



Misión  
Continental

Diócesis  
de San José  
de Temuco

## Aprendo de Jesús a visitar a los hermanos/as

«Hoy ha llegado la salvación a ésta casa» (Lc. 19, 9)

DIÓCESIS DE SAN JOSÉ DE TEMUCO

# INVITADOS A ESCUCHAR, ACOGER Y BENDECIR

## 1. Haciendo Memoria de nuestro camino

El año 2009 hemos reflexionado sobre nuestra vocación de discípulos y misioneros, la Palabra de Dios ha sido el centro de nuestra reflexión. El texto inspirador de las Orientaciones Pastorales Diocesanas 2010, nos invita a salir al encuentro de los hermanos para escuchar y estar atentos a sus búsquedas para anunciarle a Jesucristo como el Salvador, así como lo hizo Felipe en su encuentro con el Etíope, (Cf. Hech 8, 26-40).

La escucha debe ser la actitud básica del discipulado. No importan sólo las cosas que hacemos, sino nuestra capacidad de escuchar a Jesús. La misma voz del Padre desde el cielo había advertido ya a los discípulos: *“Este es mi Hijo, el elegido. ¡Escúchenlo!” (Lc 9,35).*

Queremos comenzar este año reflexionando y preparando nuestros corazones para salir al encuentro de las familias del sector, llegando a cada una de ellas a través de la “Visita a los hogares”. Pero no queremos caer en la tentación de hacer la típica visita de las misiones tradicionales. Vamos a visitarlos para ESCUCHAR, ACOGER y BENDECIR.

A través de la “Visita a los hogares” queremos profundizar nuestra formación como discípulos misioneros y seguir animando nuestra propia conversión personal y pastoral: *«Para ello es necesario aprender a escuchar al hermano y a Dios. Más aún, tenemos que aprender a escuchar a Dios en el hermano... Que Él nos abra el oído. Que Él nos dé un oído de discípulo (Cf. Isaías 50, 2-5) para escucharle a Él en el hermano y en la cultura de este tiempo nuevo que nos regala» (ACTAS de la Asamblea Post Sínodal, N° 31-32).*

## 2. Compartamos en grupos

Hacemos un momento de silencio, para “escuchamos” y escuchar al Señor. Tratando de conectarnos con nuestras experiencias de ser visitados y de ir de visita.

Y desde esa experiencia aprender, antes de salir al encuentro de los demás hermanos, en esta nueva etapa de la misión.

Cuando he sido visitado:

- Qué experiencias de ser visitado tenemos: ¿Las visitas que hemos tenido han sido agradables o desagradables? ¿Han sido oportunas o inoportunas?
- ¿Qué sentimientos, han despertado en nosotros la presencia de estas visitas?
- ¿Qué gestos hemos realizado para esperar a las visitas?
- ¿Qué transformaciones hemos experimentado?

Cuando he ido de visita:

- ¿Qué visitas hemos realizado que recordamos con agrado?
- ¿Nos hemos sentido acogidos, escuchados cuando hemos ido de visita?
- ¿Nos han agradecido alguna visita en particular?
- ¿Nosotros hemos hecho visitas por compromiso, como nos hemos sentido en ese momento?

En pequeños grupos compartimos la reflexión personal.

Habiendo constatado nuestra experiencia de ser visitados y de visitar. Vamos a contemplar a través de una lectura orante el encuentro personal con Jesucristo en una de sus visitas.

### 3. Proclamación del texto: Lucas 19,1-10

### 4. Comprendiendo el texto en su contexto:

Dejando que el texto nos lea la vida, nos detenemos en los dos personajes principales:

Jesús

Realiza dos acciones bien misioneras: “entrar” y “atravesar” la ciudad. Es un peregrino y un misionero. Jesús va de visita, llega a Jericó y se encuentra con Zaqueo que ha vencido todo temor humano para verlo. Este gesto no pasa desapercibido por Jesús. Se establece entre ellos un diálogo.

- ¿Qué le dice Jesús a Zaqueo?
  - ¿Qué le pide?
  - ¿Qué nos dice a nosotros esta Palabra: *«Zaqueo, baja pronto; porque hoy tengo que hospedarme en tu casa. Bajó rápidamente y lo recibió muy contento»* ( Lc 19,5-6)
- Jesús le pide hospedaje. El evangelio pide acogida, amistad profunda, compartir intenso.  
*En un momento de silencio, dejo que el texto me lea la vida.*

Zaqueo

Podemos definirlo como un “buscador”, lleva una gran inquietud dentro. Se entera que Jesús llega a la ciudad y quiere ver a Jesús. El contacto inicial tiene un impedimento: Zaqueo es incapaz de ver a Jesús a causa de la multitud y su baja estatura. La estatura es una limitación aparentemente insuperable. Sin embargo Zaqueo corre al frente, antes que la multitud que rodea a Jesús, y sube a un árbol.

El que Jesús lo viera, reparara en él y, más todavía, que se hiciera invitar a su casa, debió haber sido para él una gran sorpresa.

- ¿Qué impedimentos debe superar Zaqueo para ver a Jesús?
  - ¿Qué hace Zaqueo para recibir a Jesús?
  - ¿Qué produce en Zaqueo el encuentro con Jesús?
- En un momento de silencio, dejo que el texto me lea la vida.*

Como misioneros es importante que descubramos las búsquedas de las familias que vamos a visitar. El personalizar y ser cercano en nuestras visitas para que puedan abrirse al actuar de Dios.

## 5. ¿Qué me dice y nos dice esta Palabra a nosotros Discípulos Misioneros?

- ¿A qué se nos invita hoy a nosotros que vamos a ir de visita a los hogares?
- A partir de este texto ¿Qué actitudes misioneras descubrimos para ir al encuentro de las familias?
- ¿Cuál sería el perfil de este misionero/a?  
*Cada uno, en forma personal, escribimos un listado de actitudes esenciales que debemos cultivar para que nuestra visita a los hogares sea como la de Jesús.*

Como misioneros:

Al igual que Jesús estamos invitados a entrar y atravesar la ciudad, barrios y pueblos de la diócesis. Necesitamos estar atentos a todos los Zaqueo que encontremos en nuestro camino.

Nos vamos a invitar a la casa de muchas familias para compartir su vida, nos acercamos con prudencia y cuidado de la intimidad de la familia.

Este gesto de cercanía, de llegada a los hogares tiene que producir como en Zaqueo: alegría, deseo de compartir con otros, para estar con Jesús.

La sola presencia de Jesús en la casa de Zaqueo hace que se ponga de pie frente a Jesús, su cercanía hace que lo reconozca como el Señor. También la presencia de Jesús, su amistad lo lleva a descubrir la necesidad de acoger la vida nueva que Jesús le ofrece. Esto lo lleva a mirar a su prójimo y a devolver lo que injustamente ha ganado y poner gestos más allá de la justicia. Habiendo experimentado la misericordia de Jesús, Zaqueo se siente invitado a ser misericordioso con los demás.

La visita de Jesús lo llenó de alegría, y su gesto ayudó a reintegrar a Zaqueo en la comunidad. Le hizo descubrir el valor del compartir en solidaridad y le hizo experimentar que la salvación había llegado a su vida y a su casa.

Oramos Juntos:

“Jesús tú le dijiste a Zaqueo:  
es preciso que hoy yo me quede en tu casa”,  
Hoy nos lo dices también a nosotros.  
Te acogemos con gozo, Señor de la Palabra,  
tú que vienes con el don de la salvación.  
Ven a visitarnos y convierte nuestro corazón  
en uno limpio y generoso como el tuyo, bendícenos  
y llévanos contigo hasta el corazón de tu Padre.  
Amén.

Para continuar con nuestra formación de discípulos-misioneros, les proponemos orar con otros textos en que se nos relatan visitas de Jesús:

- Mt 9, 9 - 12
- Lc 1, 39 - 45
- Lc 10, 38 - 42